

El pensamiento de los estudiantes de un doctorado en educación. Una valoración del programa

Julio Herminio Pimienta Prieto*
Javier Fernández de Castro de León**

RESUMEN

Este artículo presenta los hallazgos principales de un estudio cualitativo realizado con los estudiantes de primer semestre de la XI generación del Doctorado en Educación, de una universidad privada de élite en México. El estudio se denomina “Medida y evaluación de la intervención educativa”. El propósito de esta investigación ha consistido en indagar sobre el pensamiento de los estudiantes en torno al mismo programa, puesto que son los integrantes de la segunda generación que toma el programa con currículo actualizado.

Analizado el discurso, producto de la realización de entrevistas en profundidad, relacionadas con la satisfacción frente al programa, se obtuvo una generalidad de percepciones relacionadas con una satisfacción común acerca de la propuesta académica, dirigida hacia la formación en investigación evaluativa, en donde la calidad docente y la relevancia del programa fueron los principales generadores de tal visión. El aporte de entrevistas en profundidad como estrategia de investigación evaluativa se muestra como pertinente para programas de posgrado por la cantidad de estudiantes y por los intereses a indagar.

Palabras clave: Educación superior, calidad de la educación, pensamiento de los estudiantes, factores asociados al aprendizaje, evaluación de posgrados en educación.

*Doctor en Evaluación educativa. Coordinador Académico del Centro Anáhuac de Investigación Servicios Educativos y Posgrados, CAISE. Coordinador del programa doctoral en Evaluación Educativa, de la Facultad de Educación, Universidad Anáhuac México Norte. Email: julio.pimienta@anahuac.mx.

**Candidato al Doctorado en Educación: “Medida y Evaluación de la Intervención Educativa”, Facultad de Educación, Universidad Anáhuac México Norte. Email: javier146@yahoo.com.

Recepción: Agosto 5 de 2013 – **Aceptación:** Noviembre 21 de 2013

Thoughts from students in an education doctoral program. An evaluation of the program

Julio Herminio Pimienta Prieto*
Javier Fernández de Castro de León**

ABSTRACT

This article presents the main findings of a qualitative study conducted with first semester students from the eleventh generation of the Doctorate in Education at an elite private university in Mexico. The study is titled "Measurement and evaluation of educational intervention". Its purpose was to inquire about the students' thoughts on said program given that they are members of the second generation experiencing the updated curriculum.

In-depth interviews were conducted related to the students' satisfaction with the program. An analysis of said interviews led to the collection of perceptions related to a common satisfaction with the academic proposal, which is directed towards training in evaluation research. The quality of teaching and relevance of the program were the main generators of such a vision. The contribution of in-depth interviews as a strategy for evaluative research is shown to be relevant to graduate programs for the number of students and interests to investigate.

Key words: Higher education, quality of education, student thinking, factors related to learning, evaluation of graduate programs in education.

*Doctorado en Evaluación educativa. Coordinador Académico del CAISE, Centro Anáhuac de Investigación Servicios Educativos y Posgrados. Coordinador del programa doctoral en Evaluación Educativa, de la Facultad de Educación, Universidad Anáhuac México Norte. Email: julio.pimienta@anahuac.mx.

**Candidato al Doctorado en Educación: Medida y Evaluación de la Intervención Educativa, Facultad de Educación, Universidad Anáhuac México Norte. Email: javier146@yahoo.com.

Introducción

El desarrollo de profesionales competentes y especializados en distintas áreas del conocimiento es una exigencia que el mundo globalizado va acentuando día tras día, ante la fehaciente necesidad de contar con individuos proactivos, capaces de impulsar asertivamente el desarrollo y la innovación en la sociedad, desde las distintas trincheras de su perfil profesional.

Ante esta eminente necesidad, la educación reafirma su papel total en la sociedad, como base y eje para el desarrollo del factor humano y como condicionante para el desarrollo social. Es por lo anterior que ahora, más que nunca, la formación profesional de los individuos apunta a la formación investigadora para que puedan cumplir satisfactoriamente con las expectativas del entorno.

Al respecto, García y Barrón (2011, p. 95) establecen que: “El postgrado es, en general, un factor fundamental para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como para la producción y distribución del conocimiento, cultivo de principios éticos y valores morales entre los estudiantes y la sociedad”.

Para lograr que esta formación de posgrado realmente impulse el desarrollo, es necesario generar mecanismos que favorezcan el logro exitoso de distintos principios de calidad educativa, como: la funcionalidad (relevancia, pertinencia y equidad), la eficiencia y la eficacia, entre otros (De la Orden et al., 1997).

García y Barrón (2011) establecen que en México, la Educación Superior y el posgrado enfrentan distintas dificultades en lo que a la calidad educativa respecta. En la revisión que hacen sobre estudios relativos a los posgrados, comentan que algunos de estos han concluido que es necesario saber más acerca de los estudiantes, sus expectativas, sus intereses y sus motivaciones, así como de sus conflictos y necesidades; ya que conociendo a fondo a los estudiantes resulta posible determinar si los programas responden a sus intereses, cuentan con procesos de formación adecuados y pertinentes; y en función a lo anterior, si es necesario generar cambios o estrategias de mejoramiento que posibiliten el logro de la calidad y eviten los fenómenos de la baja matrícula y la deserción.

En este orden de ideas, se encuentran algunos estudios centrados en el posgrado; tal es el caso de la investigación desarrollada por Moreno (2007), en la que se indagó a once estudiantes de tres doctorados en el área de educación para conocer su percepción en torno a la calidad de sus docentes. En función de los hallazgos obtenidos, se pudo concluir que el hecho de saber investigar no implica que se sea capaz de formar investigadores de manera exitosa, razón por la cual no todos los docentes de los programas doctorales logran el mismo nivel de calidad docente a los ojos de sus alumnos.

Por su parte, Buela-Casal y Castro (2008) realizaron un estudio descriptivo cuyo propósito era analizar la evolución

de los criterios y estándares de calidad de los programas de doctorado de las universidades en España, y, del mismo modo, valorar si los cambios en los criterios tenían consecuencias negativas a la hora de preparar un programa de doctorado para conseguir o renovar la Mención de Calidad del Doctorado, es decir, el reconocimiento de la calidad de los programas.

En este estudio resultó interesante encontrar que el criterio más considerado para la evaluación de los programas doctorales era el historial docente e investigador de los profesores participantes en el programa, criterio que conforme al paso de los años, fue adquiriendo mayor relevancia, llegando a poseer más de un tercio del peso de la evaluación, en la última convocatoria de medición analizada.

Otra investigación es la que realizaron García y Barrón (2011) sobre la trayectoria escolar de los estudiantes del doctorado en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México. En esta se generaron hallazgos interesantes sobre los aspectos que influyen en la trayectoria escolar de los alumnos de doctorado en Pedagogía.

La trayectoria escolar de los alumnos del doctorado en Pedagogía puede verse influenciada por una diversidad de factores económicos y psicológicos, los antecedentes escolares previos, la trayectoria académica de los profesores, las situaciones institucionales, curriculares y administrativas

(Tinto, 1987; Malo, Garst y Garza, 1982; McKenzie y Schweitzer, 2001; Rembado et al., 2009), factores que aislados o en combinación pueden ser decisivos en la culminación o no de sus estudios, dependiendo de la circunstancias de cada alumno (García y Barrón, 2011, p. 112).

En el estudio realizado por Jiménez, Moreno y Ortiz (2011), a través de una investigación fenomenológica se buscó indagar sobre las culturas académicas que convergen cuando se generan procesos educativos cuyo núcleo central es la formación para la investigación. En este, se tomó como muestra a diez alumnos de doctorado en educación de tres universidades distintas, con lo cual se lograron hallazgos interesantes sobre el pensamiento de ellos en torno a la investigación y otros factores relacionados con los programas de estudio.

Cardoso y Cerecedo (2011) presentan un estudio cuyo propósito es proponer indicadores que permitan evaluar la calidad de los posgrados en el área de educación en función de un análisis del concepto de calidad educativa y sus criterios. Los indicadores que plantean se conjuntan en ocho dimensiones: personal académico, procesos de enseñanza-aprendizaje, infraestructura de apoyo, eficiencia terminal, vinculación con el sector de servicios, medida en que se demandan sus servicios, alumnos y dirección.

Dentro del mismo artículo, estos autores exponen la situación de los posgrados en educación ante el Conacyt (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de México), cuya participación es mínima, factor que les permite evidenciar la necesidad de establecer indicadores que orienten los programas para que puedan lograr ser catalogados como de calidad. Lo anterior justifica su propuesta.

Conocer el pensamiento de los alumnos durante distintas fases de su proceso de formación podría ser un medio para generar mecanismos que favorezcan la calidad educativa, ya que esto arrojaría luz suficiente para conocer aspectos diversos como el nivel de satisfacción en los estudios, la motivación, la pertinencia de los programas, entre otros.

Es por lo anterior que se presenta en este artículo una investigación fenomenológica realizada con estudiantes de la última generación del Doctorado en Educación: Medida y Evaluación de la Intervención Educativa, de la Universidad Anáhuac, en México.

El propósito de esta investigación de carácter cualitativo consiste en indagar sobre el pensamiento de los estudiantes en torno al programa doctoral, durante la trayectoria escolar.

Se pretende que esta indagación permita identificar las categorías invariantes principales de la percepción que los alumnos tienen sobre el doctorado, a fin de poder detectar si hay satisfacción en los estudios, describir en

qué sentidos la hay y en cuáles no, así como las principales causas relacionadas con la percepción de los estudiantes.

Método

Estrategia

Se realizó un estudio cualitativo, fenomenológico, sobre el pensamiento de los alumnos de la XI generación en torno al programa que cursan, el Doctorado en Educación: Medida y Evaluación de la Intervención Educativa.

A través de la realización de entrevistas en profundidad, que esencialmente giraron en torno al pensamiento frente al programa, sin estimular mediante tópicos (aunque se tienen en cuenta) o preguntas, se ha indagado exhaustivamente en el discurso transcrito de los estudiantes.

Participantes

Han participado los diez estudiantes que conforman la XI generación del programa doctoral, el mismo que se ha desarrollado en convenio con la Universidad Complutense de Madrid desde hace veinte años.

Instrumento

Para la realización de las entrevistas en profundidad, se ha contado con una guía abierta, la cual ha consistido en describir tópicos que pudieran abordarse durante la misma, pero sin establecer un recorrido específico. Se ha pretendido indagar abiertamente sobre el pensamiento acerca del programa, por lo que la menor predisposición de los participantes ha sido necesaria.

Por lo anterior, el instrumento se diseñó de modo abierto, llevando a los participantes a expresar de modo amplio, detallado y personal, su pensamiento en torno a la satisfacción con el programa. De este modo, sin preguntas guía que pudieran limitar los discursos de los sujetos, se consideró que sería posible profundizar en cada uno de los pensamientos y posibilitar el descubrimiento de categorías comunes que llevaran a la generación de hallazgos.

Procedimiento

Luego de haber transcrito los datos recabados, se procedió a una categorización y estructuración de la información, utilizando el software Atlas.Ti, con el que fue posible diseñar un mapa hermenéutico que dio pie al análisis de los datos y a la detección de hallazgos de investigación.

Resultados y discusión

Presentamos a continuación el mapa base para realizar el análisis y la discusión.

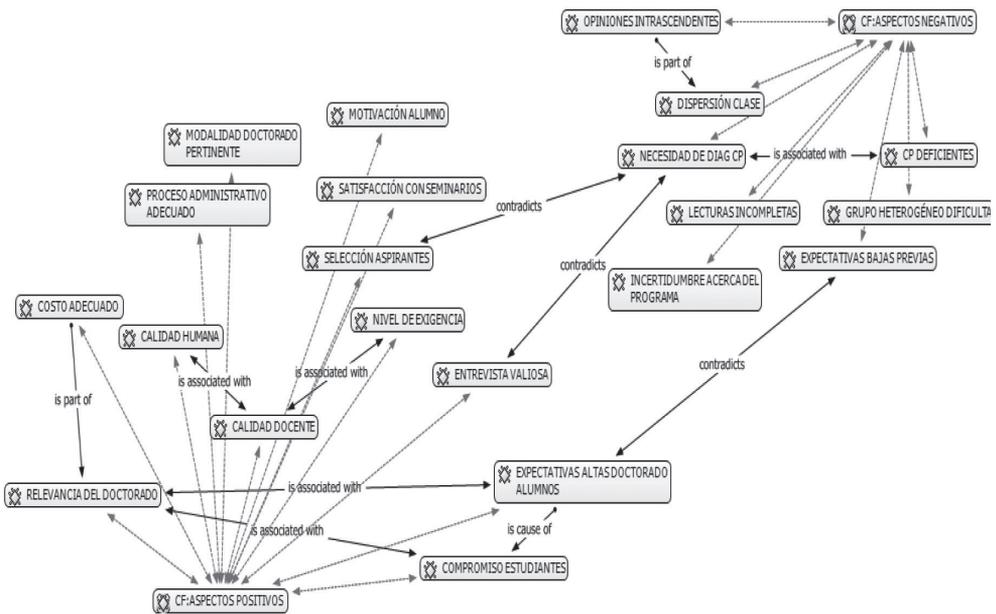


Figura 1. Mapa hermenéutico del pensamiento de los estudiantes sobre el programa de Doctorado en Educación

Con base en el análisis minucioso del discurso de los participantes en la investigación, fue posible encontrar una serie de categorías que se agruparon en dos grandes familias: aspectos positivos y aspectos negativos. En el caso de los aspectos positivos, fueron trece las variables encontradas en el pensamiento de los estudiantes: modalidad pertinente del doctorado, satisfacción con los seminarios, proceso administrativo adecuado, motivación del alumno, costo adecuado, promoción de calidad humana, nivel de exigencia, compromiso de los estudiantes, calidad docente, selección de aspirantes, entrevistas valiosas, relevancia del doctorado, expectativas altas acerca del programa.

De estos aspectos se pudo detectar que el más trascendente para los estudiantes investigados fue el hecho de considerar que el doctorado posee una elevada calidad docente.

- “El compromiso de los docentes es evidente desde su puntualidad hasta la forma en que han desarrollado los seminarios”.
- “Principalmente en la calidad de los catedráticos y su experiencia en el ramo de la educación me parece excelente”.
- “Los profesores tienen un alto grado de responsabilidad y compromiso por su cátedra”.
- “Nivel de los docentes: muy bueno, rebasó mis expectativas”.

- “Estoy satisfecho por el buen nivel académico que hay en el programa, la excelente calidad docente”.

Como se puede advertir, los estudiantes tienden a tener una visión muy favorable de la calidad docente, la misma que se puede relacionar con otras variables identificadas en los discursos de los participantes: el nivel de exigencia y la calidad humana.

Este primer análisis de los datos permite concluir que los estudiantes participantes conciben el factor docente como un aspecto que influye de forma relevante en su satisfacción en los estudios, siendo la puntualidad, experiencia en educación, responsabilidad y compromiso con la cátedra, los indicadores detectados en los esquemas de los estudiantes como los más importantes en el desempeño de sus docentes.

Lo anterior coincide con los estudios de Buena-Casal y Castro (2008), comentados con anterioridad, en los que fue posible detectar que en los programas doctorales de España, el principal criterio de evaluación para la asignación de la Mención de Calidad del Doctorado, era precisamente el historial docente y de investigación de los profesores del programa. Esto permite suponer que el rol docente conlleva un papel de gran trascendencia para el logro de la calidad educativa en los programas doctorales, tanto desde una perspectiva de evaluación externa, como desde la concepción de los alumnos participantes.

Otro hallazgo que se pudo generar a raíz de la investigación consiste en el hecho de que los estudiantes del doctorado perciben un alto nivel de relevancia en el programa.

- “El trabajo ha sido fuerte y desgastante, pero muy interesante. En estas semanas aplicaré muchos de los contenidos aprendidos en el trabajo donde me desempeño”.
- “También es importante señalar que la mayoría de los temas que hemos visto han sido de gran relevancia y trascendencia para el trabajo que yo realizo”.
- “Solo puedo asegurar en este momento que todos los conceptos que se manejan en el curso son muy interesantes y prácticos para los fines que persigo profesionalmente y personalmente”.
- “Este doctorado lo considero una enorme posibilidad de desarrollo para el trabajo que realizo”.
- “Así como el enfoque práctico, ya que en este sentido he podido observar que el programa me conducirá a desarrollar una investigación rigurosa sobre algún aspecto de la evaluación educativa con un enfoque pragmático”.

Por la reincidencia de comentarios con respecto a la relevancia, es posible advertir que, al igual que la variable “calidad docente”, los estudiantes tienden a valorar con gran énfasis que el programa en curso les reporte

herramientas, conocimientos o cualquier otro tipo de estrategia que favorezca significativamente su desempeño profesional; pero, con un carácter instrumental, de aplicación directa sobre el campo laboral.

En este sentido, se puede apreciar que la visión de los estudiantes es positiva, ya que han encontrado en el doctorado un medio eficiente para su aprendizaje y perfeccionamiento profesional. Esto se relaciona con otras dos variables identificadas en los discursos: las expectativas ante el programa doctoral y el compromiso de los estudiantes. Estas dos reflejaron una relación de asociación con la relevancia del programa.

Ahora bien, otro factor que se pudo identificar como una categoría frecuente y positiva, fue la relacionada con el proceso de selección de los aspirantes, que, a juicio de los sujetos investigados, resulta ser asertivo, formal y cuidadoso.

- “Considero que el proceso de selección fue interesante e importante la idea de conocer nuestras habilidades de análisis, redacción, etc., para que de esta forma el posgrado tenga una mayor eficiencia terminal”.
- “Considero que el proceso de admisión fue acorde con el programa, y que, más que conocimientos, midió tres habilidades importantes para un doctor: lectura, escritura académica y expresión oral”.

A este factor se le asocia la consideración de que dentro del proceso

de admisión, se concibe la entrevista desarrollada por el coordinador como un factor valioso, lo que permite suponer que, en el pensamiento inicial de los alumnos, el proceso de selección influye considerablemente en la generación de expectativas en torno al programa y, sucesivamente, en su pensamiento respecto al mismo.

Aunado a lo anterior, es importante señalar que en referencia al proceso de admisión, se pudo identificar también un aspecto negativo.

- “No obstante, habría sido bueno como complemento haber realizado algún diagnóstico sobre las bases teóricas de la evaluación educativa”.

Si bien no se niega la eficiencia del proceso de admisión, la cita anterior permite vislumbrar que se percibe este proceso como incompleto, al no contemplar alguna prueba diagnóstica a nivel teórico que complementara el análisis previo del perfil del alumno.

Atendiendo los aspectos negativos, han emergido las siguientes categorías: incertidumbre acerca del programa, grupo heterogéneo que dificulta el tratamiento de los temas, una dispersión que se ocasiona por la participación sin fundamentos educativos, los conocimientos previos deficientes, la necesidad de un diagnóstico de los conocimientos previos, expectativas bajas de los estudiantes frente al programa, opiniones intrascendentes y lecturas incompletas como tareas en las sesiones.

De las anteriores, las que se presentaron con mayor recurrencia en los discursos analizados fueron las de conocimientos previos deficientes y expectativas bajas de los estudiantes frente al programa.

En cuanto a los conocimientos previos deficientes, algunos participantes manifestaron percibir que el grupo no es homogéneo y que algunos de los integrantes carecen de conocimientos sobre el campo educativo. De algún modo, esta categoría podría relacionarse con la falta de un diagnóstico teórico como parte del proceso de admisión al programa.

- “El grupo es heterogéneo; no obstante, son personas comprometidas con el programa doctoral pero con desconocimientos graves sobre el campo educativo. En ocasiones se pierde el seguimiento de la clase debido a las opiniones simples, y no en fundamentar las situaciones sobre la experiencia en la educación”.

En lo que se refiere a las expectativas previas bajas de los estudiantes:

- “El Doctorado en Educación: Medida y Evaluación Educativa ha sido una experiencia muy gratificante, ya que en lo particular, mis expectativas no eran tan altas, en todos los sentidos”.
- “Estoy sorprendido por el enfoque dado al doctorado, mi perspectiva estaba muy dispersa en un inicio,

pero conforme ha pasado el tiempo en el desarrollo del sistema de los seminarios, he crecido en mi capacidad de asombro, porque las expectativas y el nivel que se maneja en el doctorado es muy alto”.

Como se puede apreciar, los aspectos percibidos por los alumnos son en su mayor parte positivos, ya que además de ser más categorías en este sentido, la reincidencia que estas variables presentaron tuvieron frecuencias mayores que las obtenidas por los aspectos negativos.

Lo anterior permite concluir que el pensamiento de los estudiantes es mayoritariamente dirigido a reconocer los valores del programa y el cumplimiento de las expectativas, que incluso, en ocasiones han sido rebasadas.

Conclusiones

Atendiendo al propósito que se perseguía al realizar la investigación, el análisis y la discusión de los datos recabados a través de los instrumentos permite llegar a las siguientes conclusiones:

- Dentro del pensamiento de los estudiantes participantes, fue posible distinguir variables de distinta índole en torno a su percepción del programa cursado. Resulta interesante valorar que estas variables coinciden con la propuesta de Cardoso y Cerecedo (2011) sobre los indicadores para evaluar la calidad de un programa de posgrado en educación. En

este sentido, fue posible apreciar que de las ocho dimensiones que ellos consideran en su propuesta, nuestros participantes han contemplado las siguientes: personal académico, proceso de enseñanza-aprendizaje, vinculación con el sector de servicios, alumnos y dirección. Sorpresivamente, la valoración que los estudiantes tienen en cuanto a estas variables tiende a ser positiva, factor que permite concluir que la percepción del alumnado en cuanto a la calidad educativa del programa es muy favorable. Resultaría interesante para futuras investigaciones corroborar esta percepción con un proceso externo de evaluación del programa.

- Los aspectos positivos predominan considerablemente sobre los aspectos negativos, factor que permite concluir que los estudiantes han encontrado en el programa doctoral un elevado grado de satisfacción en los estudios.
- La satisfacción detectada hacia los estudios se debe a muchos factores, siendo los que denotaron mayor peso la calidad de los docentes y la relevancia del programa. Por ello, como hallazgo inicial definitivo, se encuentra que en un programa doctoral centrado en la formación de investigación evaluativa, los estudiantes lograrán la satisfacción con el programa si se cubren sus expectativas en dos dimensiones: la calidad de la plantilla docente y

la percepción del programa como un medio relevante de formación.

- En cuanto a la calidad de los docentes, se concluye que los principales parámetros considerados por los estudiantes fueron la puntualidad, el compromiso con la cátedra, la responsabilidad, así como la experiencia en educación, aspectos que, desde el enfoque de los participantes en este estudio, se encuentran presentes en quienes fungen como sus formadores. Así mismo, fue posible encontrar una relación estrecha entre la calidad docente y dos categorías más: la calidad humana y el alto nivel de exigencia, factores que desde la perspectiva de los estudiantes favorecen su percepción en torno al programa doctoral.
- Considerando lo anterior, se puede concluir que en un programa doctoral de investigación evaluativa, los estudiantes lograrán un mayor nivel de satisfacción si la plantilla docente es vislumbrada como cálida en el ámbito humano y exigente en el académico. De acuerdo con el discurso de los participantes, estos dos factores se encuentran asociados positivamente con la “motivación”, lo que permite suponer que al haber exigencia y calidez humana en los docentes, los estudiantes confiarán en que sus expectativas de aprendizaje se cumplirán exitosamente, certeza que genera un elevado nivel de motivación que se reflejará en el grado de satisfacción hacia el programa.
- El hallazgo anterior se pudo relacionar estrechamente con los resultados de la investigación realizada por Buela-Casal y Castro (2008), sobre la evolución de criterios y estándares para la obtención de la mención de calidad en programas de doctorado. Sorpresivamente, de acuerdo con ese estudio, el historial docente y de investigación de los profesores fue un indicador cuya relevancia aumentó con el paso del tiempo en el proceso de evaluación del programa. Esto permite suponer que la calidad educativa, de acuerdo con esos criterios, se basa en gran medida en el rol docente, factor que en el trabajo presentado en este artículo se pudo confirmar del mismo modo, aunque desde la perspectiva del alumno. Lo anterior permite concluir tajantemente que la calidad educativa percibida de un programa doctoral podría deberse, en primera instancia, a la calidad docente percibida por los estudiantes y confirmada por procesos externos de evaluación. De ahí la importancia de conocer el pensamiento de los estudiantes sobre el programa doctoral y sus docentes, como parámetro para tomar decisiones de mejoramiento.
- Es posible concluir que para los alumnos que cursan el doctorado en educación, la relevancia del programa resulta ser un factor de gran trascendencia para su

pensamiento y satisfacción en los estudios. En este caso, es evidente que los estudiantes han encontrado en el programa que cursan un medio de desarrollo importante que favorece su desempeño profesional, factor que se encuentra relacionado estrechamente con las expectativas de ingreso y el compromiso que tienen hacia el programa.

- Si se analizan a profundidad las variables “calidad docente” y “relevancia del programa”, es posible advertir cierta relación entre estas, ya que de cierto modo, el desempeño de los docentes influye considerablemente en la relevancia que los estudiantes perciben del programa. Este discernimiento permite concluir que el pensamiento de los alumnos en torno al programa tiene una alta relación de dependencia de la calidad docente, por lo que entre mayor sea la calidad educativa que se detecte en los formadores pertenecientes a la plantilla docente del programa, podría pensarse en que los estudiantes perciban un alto nivel de satisfacción en los estudios.
- Aunque se encontraron variables negativas en el pensamiento de los estudiantes sobre el programa, se puede concluir que no existe ningún factor de peso que esté afectando considerablemente el nivel de satisfacción en los estudios, ya que ninguna variable presentó alguna frecuencia

considerable en los discursos de los sujetos investigados y fueron escasas las relaciones encontradas entre las categorías negativas.

- Dentro de los aspectos negativos, merece atención la variable “necesidad de diagnóstico de conocimientos previos”. Si bien el proceso de selección fue concebido mayoritariamente de modo positivo, se encuentra una visión dicotómica en los participantes, ya que hubo quienes opinaron que este proceso careció de una evaluación diagnóstica a nivel conceptual que permitiera vislumbrar si los candidatos contaban con el perfil teórico mínimo para afrontar exitosamente las exigencias del programa. En este sentido, se encuentra que la variable “diagnóstico de conocimientos previos” puede influir negativamente en la satisfacción hacia un programa doctoral en investigación evaluativa, ya que podría provocar, entre muchas otras cosas, incertidumbre acerca del programa y la posibilidad de logro de las metas curriculares, así como opiniones intrascendentes en clase o situaciones que llevaran a la dispersión de los estudiantes durante los distintos seminarios doctorales. De lo anterior se desprende que un programa doctoral con un proceso de selección que mida habilidades como la lectura crítica, la escritura científica y la expresión oral, así como el plano conceptual y teórico

mínimo del área de estudio al que corresponde, podría incentivar la satisfacción con el programa, ya que garantizaría de cierto modo que los estudiantes vislumbraran con certeza el logro de los propósitos educativos, así como la eficiencia y eficacia de todos y cada uno de los seminarios que componen al programa.

- Otra visión dicotómica encontrada en el mapa hermenéutico corresponde a las variables “expectativas altas del programa” y “expectativas bajas previas”. Las expectativas altas previas se encontraron claramente asociadas con el compromiso de los estudiantes, así como con la relevancia del programa. En este sentido, podría concluirse que las expectativas bajas previas podrían ser ocasionadas por no encontrar al programa como relevante o por asumirlo sin una actitud comprometida, factores que podrían identificarse en el proceso de selección si la entrevista a profundidad se orientara con mayor énfasis a indagar en los motivos que llevan a los candidatos a interesarse en el curso del programa, de modo que se pudiera

identificar si existe o no un deseo real de aprendizaje y formación en investigación, o bien, si hay otras causas en los candidatos que pudieran acercarlos al programa, pero sin un nivel de compromiso y convicción hacia el aprendizaje que garantizara altas expectativas.

- Los hallazgos obtenidos a través de esta investigación invitan a realizar estudios similares en el futuro, a lo largo de la trayectoria educativa de los estudiantes, a fin de analizar los cambios que van surgiendo en su pensamiento sobre el programa que cursan. En la medida en la que se realice lo anterior, se podrán determinar los aspectos positivos y negativos que se suscitan en el desarrollo del programa doctoral y, en función a las reflexiones derivadas, generar mecanismos que permitan elevar la calidad educativa, mantener la elevada satisfacción en los estudios y, por tanto, posibilitar la eficiencia terminal del programa, reflejada con la conclusión de todos los estudios que conforman el plan y, más aun, con la titulación de los estudiantes que forman parte de la generación.

Referencias bibliográficas

- Buela-Casal, G. & Castro, Á. (2008). Criterios y estándares para la obtención de la mención de calidad en programas de doctorado: Evolución a través de las convocatorias. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 127-136.
- Cardoso, E. & Cerecedo, M. (2011). Propuesta de indicadores para evaluar la calidad de un programa de posgrado en Educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(2), pp. 68-82. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol13no2/contenido-cardosocerecedo.html>.
- De la Orden, A., Asencio, I., Carballo, R., Fernández, J., Fuentes, A., Fuentes, A. et al. (1997). Desarrollo y validación de un modelo de calidad universitaria como base para su evaluación. *Relieve*, 3(1).
- García, O. & Barrón, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. *Perfiles Educativos*, 23(131), 94-113.
- Jiménez, J. M., Moreno, M., & Ortiz, V. (2011). Culturas de los estudiantes de investigación en programas de doctorado en educación. *Consejo Mexicano de Investigación Educativa*.
- Moreno, M. (2007). Experiencias de formación y formadores en programas de doctorado en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(33), 561-580.
- Rendón S. J. (2001). *Modelo de gestión educativa estratégica*, México. Programa Escuelas de Calidad, Secretaría de Educación Pública.